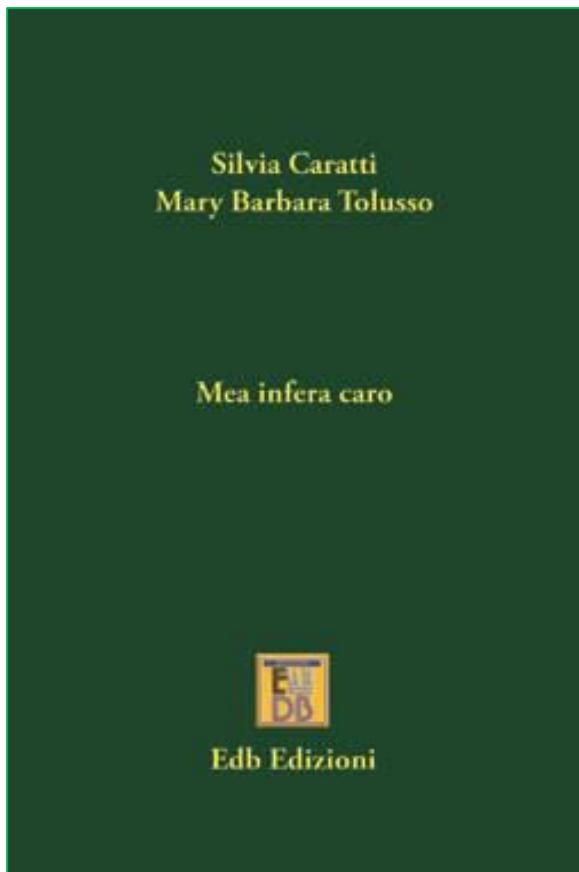


Silvia Caratti (poesías)

Textos recibidos el 13/06/2016, aceptados el 15/10/2016 y publicados el 30/01/2017



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License



SILVIA CARATTI nació en 1972. Diplomada en el Conservatorio y licenciada en Historia de la Música, en el año 2000 publicó para Lietocollelibri *La trama dei metalli*, título vencedor el año siguiente del premio “Franco Matacotta” a la mejor opera prima. Sus trabajos han aparecido en numerosas antologías: *I poeti di vent’anni* (Brunello, Stampa, 2000); *Nuovissima Poesia Italiana* (Milán, Mondadori, 2004); *Almanacco dello Specchio* (Milán, Mondadori, 2005); *12 poetesse italiane* (Varese, Nuova Editrice Magenta, 2008); *Lingue di confine. Dodici poeti cuneesi*, (Turín, Torino Poesia, 2009); *Il mulo è scettico per natura*, (Turín, Torino Poesia, 2010). En 2012 ha publicado *Mea infera caro* con poesías de Mary Barbara Tolusso y dibujos de Massimo Dagnino (EDB Edizioni). En la casa editorial Arca Felice ha aparecido recientemente la plaquette *Lettere per un ritorno*, con dibujos de Massimo Dagnino.

Cruces de madera y hierros clavados en las paredes
del pequeño cementerio nocturno.
Es ya de noche y poco se ve
de los nombres, casi nada las caras.

Miro en alto hacia el monte estrellado
que la luz de la luna llena precipita
hacia abajo. Da miedo, nos atenaza. Haría falta.

Son los que todavía duermen allí arriba.
Aquí al lado el árbol secular de la tierra
los llama.

Macugnaga, Cementerio de los alpinistas, diciembre de 2014)

Para V.

Ein thul ara enam
 (No hagáis nada aquí)
Tumba de las inscripciones. Chiusi

Cuánta paz en las calles inmóviles,
 en las piedras sin palabra,
 en los restos de hierro abandonados en la playa
 y muros de casas ya sepultas
 donde no hay más luz,
 donde no crepita el fuego.

Sol en la tumba fresca y vacía
 donde dormían las urnas desenterradas,
 lenta acerco tu mano a la mía
 para recomponer un tiempo que tendrá que llegar.

Como aturdidos púgiles
 o soldados desangrados en la oscuridad de la trinchera
 saltar y correr al centro del campo,
 complacientes en la penumbra de una habitación de
 pago
 después de millones de palabras nocturnas:
 no decir nada más

en el absoluto silencio
 dejar hablar solo el pliegue de tu oreja,
 el color de mi ojo,
 tus senos que imagino pequeños en mi mano
 y la boca apoyada en el valle de la espalda.

No conocerse en absoluto
 y conocerse demasiado.

~

Me aferro a todo lo que debo tirar,
pero debo liberarme si esta es la verdadera
resurrección,
la resurrección sin agua y sin nombre,
sin sangre y sin fuego.

Es cuando se renace cuando queman las cartas
y los cuerpos recomuestos se
despedazan
y las palabras no dichas ya no se
dicen,
y las miradas caídas se quedan por tierra
y los sueños no soñados ya no se
sueñan.

Cerrados los oídos para no escuchar
y firme el corazón, para no sentir.

~

por todas las veces que estabas cerca
cuando de noche estabas mal,
por las veces que te he alimentado
aunque no tenía hambre
y las veces que te he levantado
o me has sostenido para que no cayese
o por cuando te he recostado para no que no me ulcerara.

gracias Marilù.

~

En el recuerdo las pequeñas cosas se tornan enormes
y ya no se vuelven a ir.
Cerramos dentro, como en una caja, la sombra
del deseo que hemos incubado.
Y ardemos con cosas no dichas,
y nos derretimos por no haberlas hecho.
Pero no aprendemos.

Mientras tanto pasa el tiempo, se eclipsan
las cosas grandes y quedan solo las pequeñas.
Esas que hace de nosotros, nosotros.

Hemos perdido. Es decir, perderemos.

Lo preveo con absoluta certeza,
está en todos los futuros posibles

P. K. Dick, *Los jugadores de Titán*

Sin embargo todavía algo me lleva a la ternura
pese a que he expiado
pese a que he alzado la bandera blanca
y los brazos al cielo.

Si te acercas demasiado algo dentro
intenta alejarse
y dice: aquí estamos todavía, mirad aquí,
en esta mortífera tierra de tan bella,
nosotros no llevamos armas, nos hemos rendido.
Creíamos estar ilejos.

~

Para V.

¿Qué piensa, la gente, que basta enamorarse para sentirse completos? ¿La platónica unión de las almas? Yo pienso algo distinto. Yo creo que ya estás completo antes de empezar. Y que el amor te parte. Tú estás entero, y luego te abre en dos.

Philip Roth, *El animal moribundo*

No estoy para nada cerca de la verdad
como lo estás tú, porque si así fuese
no me sorprendería en absoluto tu llegada

cuando cada día nuevo
borra un día en el que todavía no estabas
trayendo pequeños besos entre tus blancos dientes.

Párteme, te lo ruego, también a mí y juntos déjame
entera,
distribúyeme con tus manos
en el borde de esta cama. Y recomponme.

~

Tened bien presente
 este fruto venenoso y despellejado,
 este fluido dispositivo
 de supervivencia ortogonal,
 satélite mortal
 que transmite todo lo interior
 y no tiene nunca respuestas.

~

Tiene también un lado positivo esta muerte:
 que no tengo aquí vestidos o cosas tuyas
 que de lo contrario no sabría que hacer con ellos.

(Disculpa, pero cuando uno muere
 ¿toda esa ropa luego dónde se mete?
 ¿Conviene tenerla un tiempo
 para que alimente la esperanza
 o es mejor tirarla inmediatamente?)

Si tuviese si quiera una camiseta tuya
 no podría pensarla encima de ninguna otra
 ni mucho menos me atrevería a tirarla.

Mi soledad es un cajón vacío.
 Es una carta blanca.

Traducción de Juan Pérez Andrés

Croci di legno e ferro inchiodate alla parete
del piccolo cimitero notturno.
È ormai buio e poco si legge
dei nomi, quasi nulla le facce.

Guardo in alto verso il monte stellato
che la luce della luna piena precipita
giù in basso. Fa paura, ci trattiene. Ci vorrebbe.

Sono quelli che ancora dormono lassù.
Qui accanto l'albero secolare dalla terra
li chiama.

Macugnaga, Cimitero degli alpinisti, dicembre 2014)

~

Per V.

Ein thul ara enam
(Non fate nulla qui)
Tomba delle iscrizioni – Chiusi

Quanta pace nelle strade ferme,
nelle pietre senza parola,
nei resti di ferro abbandonati sulla spiaggia
e muri di case ormai sepolte
dove non c'è più luce,
dove non brucia il fuoco.

Sole nella tomba fresca e buia
dove dormivano le urne dissepolte,
piano avvicino la tua mano nella mia
per ricomporre un tempo che dovrà venire.

~

Come pugili storditi
o soldati svenati nel buio della trincea
saltare su e correre al centro del campo,
arrendevoli nella penombra di una stanza a pagamento
dopo milioni di parole notturne:
non dire più niente

nell'assoluto silenzio
lasciar parlare solo la linea del tuo orecchio,
il colore del mio occhio,
i tuoi seni che immagino piccoli nella mia mano
e la bocca appoggiata all'incavo della spalla.

Non conoscersi affatto
è conoscersi troppo.

~

Mi attacco a tutto quello che devo buttare,
ma mi devo liberare se questa è la vera resurrezione,
quella senza acqua e senza nomi,
quella senza sangue e senza fuoco.

È quando si risorge che brucano le carte
e i corpi che sono stati ricomposti verranno spezzati
e le parole che non sono state dette non verranno dette,
gli sguardi caduti resteranno a terra
e i sogni che non si sono sognati non saranno sognati.

Chiuse le orecchie per non sentire
e fermo è il cuore, per non sentire.

~

per tutte le volte che mi eri vicina
quando la notte stavi male,
per le volte che ti ho imboccata
anche se non avevo fame
e le volte che ti ho alzata
o mi hai tenuta perché non cadessi
e per quando ti ho girata perché non mi piagassi

grazie Marilù.

Nei ricordi le piccole cose si fanno enormi
e non se ne vanno più.
Chiudiamo dentro, come in una scatola, l'ombra
del desiderio che abbiamo covato.
E bruciamo di cose non dette,
e ci sciogliamo per non averle fatte.
Ma non impariamo.

Passa intanto il tempo, si eclissano
le cose grandi e restano solo le piccole.
Quelle che fanno di noi, noi.

~

Abbiamo perso. Cioè perderemo.
Lo prevedo con certezza assoluta,
è in tutti i futuri possibili.

P. K. Dick, *I
giocatori di Titano*

Eppure ancora qualcosa mi muove a tenerezza
benché abbia disimparato
benché abbia alzato la bandiera bianca
e le braccia al cielo.

Se ti avvicini troppo qualcosa dentro
tenta uno spostamento
e dice: ci siamo ancora, guardate qui,
su questa terra micidiale per bellezza,
noi non portiamo armi, ci siamo arresi.
Ci credevamo illesi.

Per V.

Cosa crede, la gente, che basti innamorarsi per sentirsi completi? La platonica
unione delle anime? Io la penso diversamente. Io credo che tu sia completo
prima di cominciare. E l'amore ti spezza. Tu sei intero, e poi ti apri in due
Philip Roth, *L'animale morente*

Io non sono affatto vicina alla verità
come tu sei, perché se così fosse
non mi sarei stupita affatto della tua venuta

quando ogni giorno nuovo
cancella un giorno in cui non c'eri ancora
portando piccoli baci tra i tuoi denti bianchi.

Spezza, ti prego, anche me e insieme lasciami intera,
distribuiscimi con le tue mani
al bordo di questo letto. E ricomponimi.

Tenete bene a mente
questo frutto velenoso e scorticato,
questo fluido marchingegno
di sopravvivenza ortogonale,
satellite micidiale
che trasmette tutto il dentro
e non ha mai risposte.

~

Ha un lato positivo anche questa morte:
che non ho qui vestiti o cose tue
che altrimenti non saprei che farne.

(Scusa, ma quando uno muore
poi tutta quella roba dov'è che la si mette?
Conviene tenerla per un po'
in modo che alimenti la speranza
oppure è meglio buttarla immediatamente?)

Se avessi anche solo una tua maglia
non potrei pensarla addosso a nessun'altra
ma nemmeno mi andrebbe di gettarla.

La mia solitudine è un cassetto vuoto.
È una lettera bianca.